

CineRevista



Una escena de "Los dos sargentos", producción basada en un famoso drama y perteneciente al conocidísimo PROGRAMA VERDAGUER

Se ha estrenado con gran éxito en el
aristocrático

Kursaal

la monumental exclusiva marca
EMELKA, del

PROGRAMA VERDAGUER

ISABEL DE TUDOR

El favorito de la reina

Grandiosa adaptación cine-
matográfica del célebre dra-
ma histórico de GEORGE
KIRSCKFELD, un asunto
cuyo sostenido interés ma-
ravillará al público.

CINE-REVISTA

FilmoTeca
de Catalunya

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y administración: Viladomat. 108-Teléfono 853 A

Año III

BARCELONA

Núm. 91

¿Cuál es el secreto de Charlie Chaplín para conquistar a las mujeres?

Todos saben que Chaplín quiere casarse con la bella artista polaca Pola Negri y cabe preguntar cómo pudo Chaplín conquistar el corazón de la estrella de la Paramount; o mejor dicho ¿cuál es el secreto de Chaplín para adueñarse del corazón de las mujeres?

En todas las partes del mundo Charlot es muy conocido por llevar sus anchos pantalones y su sombrero y su bastón. Todo el mundo lo conoce por el hombre que hace reír mucho y acaso son muy pocos los que se han fijado en su manera de ganarse el afecto de las mujeres, que a menudo se sienten vencidas por la sonrisita conquistadora del célebre cómico. ¿Cuál es su arte irresistible?

En verdad se diría irresistible, porque no hay mujer o niña, de diez y seis a cuarenta años, que no se quede encantada, si Chaplín lo quiere, por sus galanterías. Y a veces aun cuando él no lo quiera, como sucedió en el caso de una niña mejicana, Marina Vega, que dejó a su marido para ir a Hollywood, prendada del rey de la risa. No son estas cosas inventadas por la prensa, para dar realce y nombre al ya afamado "as" del cine, sino que el mismo Charlot se pone sonrojado y parece que se va a caer al suelo, si se le recuerda.

Hay que ver a Charlot en los cafés o en alguna reunión.

Apenas él se fija en una niña, ésta sonríe en seguida. Es que Charlot tiene cierto grado de encanto en su persona que magnetiza y subyuga a los que están delante. Se debe a su actitud impersonal, espontánea, que su mismo temperamento le sugiere. Si uno llega a hablarle detenidamente, en un salón en un banquete, encontrará siempre a Charlot muy interesante porque él se interesa por todo, por la política así como por el color de las medias o por las hebillas de los botines.

Tal vez el más grande poder de Charlot reside en la combinación de su tremendo magnetismo y su poder de hacer caer a la mujer que quiere. En su fisonomía hay concentrado una cierta gracia espléndida en combinación con su tacto o modo de hacer muy caballeresco, aquel buen humor que se le ve en su cara, todo esto basta para ser fascinador, para que sus llamamientos lleguen hasta el corazón y lo dominen. Una mujer, prevé lo que puede hacerla feliz en la mirada dominadora del célebre artista.

Cuando Charlot quiere, sabe demostrarlo y su mirada se detiene sobre la persona, aunque humilde, que él desea conquistar.

Se sabe que Charlot se ha divorciado de Mildred Harris y que ha propuesto casarse con la célebre ar-



POLA NEGRI

tista polaca. La cosa no está aún decidida, pero es cierto que Chaplín tiene un encanto que conquista el corazón de la mujer y si ésta le es simpática, se verá prontamente hecha blanco de las flechas, que Cupido lanzará desde el corazón del cómico mundial.

Clara Windsor se hallaba en una fiesta de sociedad, en la que estaba también Chaplín y la vista de la hermosa artista, llena de dulzura, con sus grandes ojos grises, vestida de blanco con un sombrero encarnado, dominó enseguida la atención de Charlot. Danzaron juntos; Charlot convidó a la artista a dar un paseo en su auto. Naturalmente, ella se sintió halagada y declara que Charlot sabe agradar a una

mujer. Afirma que Chaplin tiene un espíritu alegre, de niño, y a las mujeres les gusta eso. En él nada hay fingido, sino que toda acción, toda palabra es natural en su persona. Su imaginación es fuerte y él

sabe representar la vida bajo un aspecto muy alegre. En general, las mujeres consideran la vida bajo un aspecto demasiado serio y sin embargo, ellas aprecian al hombre que les pueda alegrar la vida en esta forma.

CRÓNICA DE MADRID

La película que más ha gustado estos días entre las numerosas proyectadas ha sido "El juego de la vida", de la Metro, y estoy en lo cierto si añado que la mayoría del público comparte mi opinión. La protagonista es Alice Terr, famosa desde su magnífico trabajo en "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", admirablemente secundada por un grupo de artistas conocidos, entre ellos Francellia Billigton y Norman Kennedy. Las escenas finales son las mejores del fotodrama y por su grandiosidad nos hacen recordar aquellas otras que preparaban el desenlace de películas tan maravillosas como "Miel Silvestre" (Wild Honey), de la Universal, por Priscilla Dean, y "La tormenta" (The Storm), también de la Universal y por House Peters.

"Fatalidad" ha sobresalido también a pesar de haber sido presentada de relleno en un programa. Las películas de ambiente oriental han de ser malas en demasía para que no agraden y si se tiene en cuenta que "Fatalidad", además de ser su argumento bastante bonito está admirablemente producida y superiormente interpretada nada menos que por Virginia Brown Faire, el éxito es señalado.

El Coliseo Imperial se dedica actualmente a cinematógrafo y proyecta películas del Programa Ajuria. El negocio no debe marchar muy bien, porque el público, que no es tonto, sabe perfectamente no dejarse explotar. Los programas, de calidad buena, son abusivos en cuanto a cantidad; veamos un ejemplo: dos episodios de "El secreto negro", por Pearl White, una de Fatty y "Tiranía", por Dorothy Dalton; otro: dos episodios de "El secreto negro", una cómica de Chaplin y "La señorita Vicky Van" por Ethel Clayton. Y así va tirando, cambiando de episodios dos veces por semana y dando como final "Felices, aunque casados", por Enid Bennet y "El cow-boy en New York", por William S. Hart. He aquí su enorme repertorio en quince días.

Ya tenemos de nuevo a Charlot en sus comedias, "Charlot emigrante" Charlot en el balneario". "Charlot y el conde", etc., etc., son películas que nos sabemos de memoria desde hace 4 o 5 años y sin duda, para que no las olvidemos vuelven a proyectarlas. ¡Pobre Charlot; No parece sin que toda su fama se re-

duce a estas manoreadas películas, cuando nadie ocupa en adquirir sus últimas producciones, que son infinitamente superiores por todos conceptos. Y como detalle curioso añadiré que "Charlot en el bazar", que ha sido proyectada por los programas Verdaguier y Ajuria respectivamente, y ambos se dicen únicos poseedores de los derechos exclusivos de esta cinta. Mirando bien el caso no tiene nada de extraño, porque muy bien pueden ser consideradas como películas distintas ya que las escenas que tiene el ejemplar del uno faltan al del otro, aunque el del programa Verdaguier es muchísimo más aceptable.

Baby Peggy Montgomery y Clide Cook se están ganando simpatías rápidamente. La primera a pesar de ser tres años es una artista consumada, cuyo genio se puede compararse al de Jackie Coogan, mientras que el segundo con "El Jockey" se ha preparado el camino para que sus siguientes películas sean recibidas con el merecido.

Las restantes cintas han sido: de Franck Mayo "Obarde en apariencia" (Afraid to fight), y "El hombre que se casó con su esposa". (The man who married his wife), Grace Darmond y Jack Mower en "La bella jugadora" (The beautiful gambler), Miss Dupont "Esposa modelo", de Hoot Gibson, "El gatito montés" y varias de 2 rollos, todas de la Universal; "Silencio sagrado", Fox, con William Russell, excelente "Otelo", alemana; "Fuera de la niebla", Metro, con Alla Nazimova y algunas más.

En cuanto a series, acaban de estrenarse los primeros episodios de "La epopeya de una mujer" por Carmel Myers y Wallace Mac Donald, y "Los dueños del mar", en tres jornadas, de la Sascha, muy bien interpretada por Tiby Lubinsky.

Producción Española.— Cuatro son las películas que se están produciendo en Madrid, algunas ya terminadas y son: "Los guapos", de la Atlántida, que pronto se estrenará, una por Rafael Salvadór, otra cuyo título "Por la patria", y por último, una adaptación de "El sario la Cortijera", por la Argentinita.

JESUS PEREZ BROWN

El actor Thomas Meighan obsequia con un aparato proyector a una colonia de leprosos

Los infortunados leprosos que habitan la isla de Canilos, a la altura de la costa de Panamá, disfrutarán en lo futuro unas horas de placer todas las semanas, gracias a la generosidad de Thomas Meighan, popular intérprete de las películas de la Paramount.

Durante la permanencia de la compañía del director Dwan en Panamá, a donde fué con el objeto de impresionar las escenas principales de la película "The

Ne'er Do Well" en la cual Meighan, interpreta el papel de protagonista el popular intérprete se enteró de que en la isla de Canilos había una colonia de leprosos, y para aliviar en lo posible su infortunio Meighan ofreció a las autoridades de Panamá, a la república pertenece la isla, que a su llegada a los Estados Unidos mandaría un aparato proyector de películas a Canilos. En lo sucesivo, la empresa Paramount hará remesas periódicas de películas a la isla, las cuales serán sin duda muy apreciadas por los infortunados leprosos que la habitan.

COMPRAD CINE-REVISTA

El actor ruso Ivan Mosjoukine

El protagonista de "La casa del misterio" habla de su carrera

¿Quién no ha visto la irradiación, el fluído, el poder incomparable que se remonta y llega hasta el alma, hallándose delante la famosa artista Raquel Meller? Dos veces en la vida tuve esta sensación. Una vez, en mi juventud, viendo a Mounet Sully; otra vez, aun joven, delante de Sara Bernahardt; más tarde ante la Duse y la quinta vez viendo un film por el ruso Mosjoukine—así afirma el célebre Maeterlinck. Y esto es un honor para el artista ruso.

Ivan Mosjoukine trabaja en Montreuil, en un estudio, donde el film "Kean" será dentro de poco tiempo representado en los cines franceses. Dejemos que él mismo nos cuente su carrera de artista del cine, en donde alcanzó un puesto eminente.

Yo nací para el teatro,—narra Mosjoukine—. Mi padre apenas crecí me envió a Moscou a estudiar Derecho, queriendo hacerme seguir la carrera de abogado. Allí ha sido donde yo empecé a sentir verdadera inclinación para el arte del teatro. Por la noche, y eso era casi todos los días, me sentaba en un asiento de la cuarta galería, preocupado solamente por las escenas de una representación teatral. Pronto conseguí hacer amistad con alguna persona del teatro y antes de volver a mi casa, para las vacaciones, hice un contrato con una compañía de la provincia, por un sueldo de ochenta francos mensuales. La fecha era fijada para principio del otoño. Mi padre me acompañaba de nuevo al colegio, y durante el viaje, al pararse el tren en una estación, me bajé y cambié de itinerario, poniendo de este modo a mis padres delante de un hecho consumado. Abandoné pronto el teatro en las provincias, y entré a formar parte del Teatro de la Casa del Pueblo de Moscou. Mi papel era el de primer joven dramático.

Dejemos a un lado mi repertorio teatral, puesto que abandoné las fables, y para concretarnos al cine, os diré, en primer lugar, que cuando llegué a Moscou, filmé con la compañía Films Khanjenkoff. Representé papeles importantes en films sacados de los obras de Tolstoy, Lermontoff y Pouchkine.

La situación por la cual Rusia está pasando, aislándola completamente del resto del mundo, ha impedido que estas producciones sean conocidas en el extranjero. Sin embargo, apenas trabajé en Francia, las películas *Enfant du Carnaval*, *Tempees*, *La Maison du mystère*, *Le Brasier ardent* que yo filmé han sido ya exhibidas ante el público de París.

—Yo creo—añadía Ivan Mosjoukine— que entre el arte del teatro y el del cine hay solamente una diferencia técnica, nada más. El que no siente el arte del

teatro no puede ser tampoco un buen artista de cine. En el teatro, el artista se encuentra delante de un público que lo mira y lo oye y a veces se experimentan momentos inolvidables.

Pero, cuando uno se ve lejos del público, encerrado en un estudio, todo vínculo de unión entre el artista y el espectador ha desaparecido, para dejar lugar a que el artista del cine se sienta completamente solo de ante de la máquina de "prise" y delante las luces que iluminan la escena. Se forma una atmósfera nueva para el artista, creada por las luces y el ruido de la máquina.

En el teatro de la Opera de París el escenario tiene la particularidad de tener unos puntos muertos, donde la voz no tiene eco. Hay quien se preocupa de esta cuestión actuando en este teatro. En el cine pasa lo mismo, respecto a las luces y un artista se preocupa al principio de colocarse delante de las luces, hasta que adquiere un sentido práctico que le guía a ponerse en el justo punto de la escena, para que las luces reflejen perfectamente su acción. Allí, pues, uno siente la misma satisfacción que siente un artista del teatro.

En la preparación de mis films, además del trabajo intelectual hay algo de inconsciente que es imposible definir. Todo debe ser preparado de antemano, en todos sus detalles y sin embargo, la inspiración del momento se hace sentir.

Un día, filmaba yo en Moscou, una película *La danza macabra*, en la que debía hacer el papel de jefe de música, pero no sé tocar ningún instrumento. Figúrense ustedes que yo empecé a dirigir la orquesta con tanto entusiasmo que al concluir me sentía enteramente cansado de trabajo y de emoción.

Cuando quise repetirlo en otra ocasión, me fué imposible. Es la inspiración que me faltaba entonces.

El porvenir del cine será como el del teatro. Cada género tendrá sus cines especiales. Solamente los grandes artistas, como Charlot, Griffith, Rousell, Gance, etc., tendrán el éxito y el público que merecen. Por el momento todo está mezclado y el público debe presenciar todo lo que los directores de cine hacen proyectar en sus salones. Esto hace que unos consideren al cine como una cosa poco seria. Cuando en Moscou, apareció el cine todo el mundo lo despreciaba tanto que hasta los artistas del teatro hacían despectivos comentarios sobre las creaciones cinematográficas, porque mi país es eminentemente apasionado por el teatro. Todo un acontecimiento ha sido la aparición de los films, en los cuales yo tomé parte "La dame de pique", de Pouchkine, y "Padre Sergio", de Tolstoy.

Sabe Vd. porqué llaman al Programa Verdaguer *La Casa de las Series*? Porque posee las mejores y solo adquiere las de éxito seguro.

El progreso del arte de los trucos y del decorado en las escenas del cine

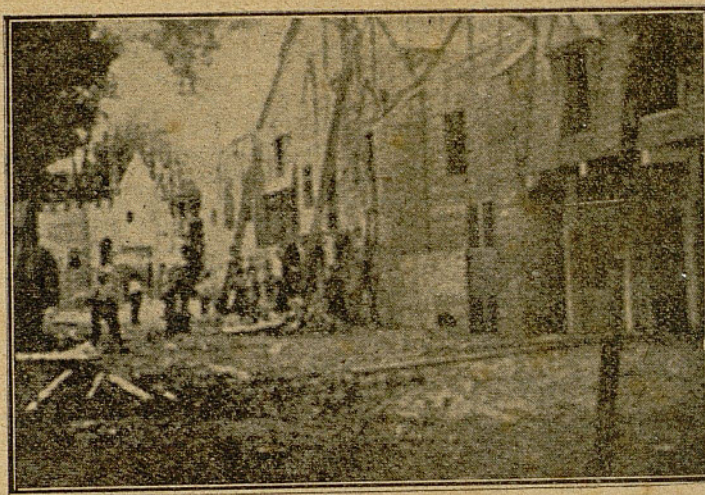
Hoy el arte cinematográfico ha hecho tales y tantos progresos que ya las cosas difíciles e imposibles materialmente, son representadas con gran facilidad por los "metteurs en scène". El decorado es una de las cosas que preocupa más a un "metteur en scène", porque es muy difícil, aunque se gasten cuantiosas sumas, en reproducir las decoraciones de escenas que formen parte de argumentos históricos y que sería materialmente imposible reconstruir en todos sus detalles por

no existir ya los elementos necesarios de aquellas épocas.

En América se ha empezado a crear estos decorados, pintándolos sobre pequeños vidrios, como las miniaturas que llevan colgando sobre el pecho las señoras o que se ven sobre las bomboneras.

Imagínense que hay que filmar un puente, debajo del cual se desarrolla una escena sobre el agua.

Sobre una placa de vidrio se dibuja un puente y



otra parte sobre el agua trabajan los artistas, teniendo el cuidado de colocar la placa de vidrio entre la escena y el objetivo, de forma que los intérpretes sean casi encuadrados dentro del decorado de la placa. Sobre el lienzo la ilusión será perfecta. En la película de Harold Lloyd "A sailor made man", hay la escena que se desarrolla en un harem, cuyo decorado ha sido previamente pintado sobre el vidrio.

El mismo decorado real ha sido perfeccionado día para admirar edificios y casas de cartón; de las fachadas no existe nada, sin embargo, la ilusión es perfecta. Parece que los artistas entran y salen de esas casas y se mueven por esas calles antiguas.

¡Y qué sorpresas tan grandes nos depara el arte del cine!

MURMURACIONES DE STUDIOS

(De nuestro corresponsal en Los Angeles)

Carmela Myers está preparando la película de Earle, basada sobre la historia del rey Faraón, cuya tumba se acaba de descubrir en Egipto. Vestirá ella los trajes propios de aquellos lugares, y parece que la célebre artista ha tenido que sufrir ya un fuerte resfriado, a causa de los sencillos vestidos que debe usar en la producción de esta película.

Theda Bara vuelve a filmar. Su atrayente figura y su arte fascinador le harán conquistar nuevos laureles en el Cine. Es una de las más hermosas mujeres y ocupa un alto puesto en el mundo del Cine. Posee una fina naturaleza y tiene gran especialidad para hacer partes de mujer conquistadora.

Jackie Coogan tiene ahora un compañerito para jugar juntos. Es una niña, de nombre Priscilla Dean Moran. Su madre murió tuberculosa y la madre de *El Chico* tuvo compasión de la pequeña niña y quiso llevar a su casa. Jackie está muy contenta tener una amigueta, y la quiere mucho.

—o—

Se dice que Bárbara La Marr tiene un poder para atraerse la simpatía de los niños. Estaba dando una fiesta en la Casa de Huérfanos en Hollywood y se entretenía con los pequeñitos de tal modo que decía que no hubiese hecho otra cosa en su vida.

criar chicos. A los que gritaban los tomaba en sus brazos acariciándolos.

La célebre artista ha hecho un contrato con la Goldwyn para filmar la película "The eternal City", que será filmada en la misma Roma.

Ana Perdue no está muy contenta con el nombre que lleva. Ha querido cambiar su nombre de Ann por el nombre de Derelys. Ha tenido bastantes molestias, por eso, pero ella sostiene que el nombre de Derelys es más aparente que el de Ann. Se cree en ser un tipo artístico y exótico y el nombre de Derelys le es más apropiado que el de Ann.

Mary Pickford estaba filmado una película "Thru the back Door" y su actuación era tan hermosa que unos que la vieron quedaron asombrados del poder artístico de la renombrada estrella. La simpática ar-

tista lo observó, se fué corriendo hacia ellos, y les expresó su agradecimiento, por las palabras que acababan de pronunciar a su respecto.

Los que la vieron, dicen que en realidad ella es más simpática, en la vida real que en la escena.

Se murmura que Constance Talmadge tiene cierta amistad con Irving Thalberg. Confiesa ella que es una simple amistad puramente platónica. Sin embargo, él la lleva ramos de flores y se les ve a menudo pasear juntos.

Mary Astor está contratada por cinco años con la Paramount.

Ha empezado a trabajar en la película "To the Ladies", sacada de una obra teatral. Mary Astor tiene apenas veintiún años.

Correo de Norteamérica

El director de la Goldwyn hará un viaje a Inglaterra, acompañado de un subdirector y de un fotógrafo, para sacar las verdaderas escenas que figurarán en la película "Ben-Hur", que dicha compañía está preparando. Irá también a Londres el que ideó las escenas de "Ben-Hur".

La más grande construcción hecha por la Goldwyn es el palacio medioeval para la película "En el palacio del Rey", de la historia española en el siglo décimo sexto... Apenas se acabó de contruir dicho palacio, Mr. Goldwyn se apresuró a hacerlo asegurar contra incendio, etc., por la bonita suma de medio millón de dollars.

Ina Anson, que es una bailarina notable, acaba de ser contratada por la Goldwyn. Su primera aparición en la pantalla, fué en el film "Red Lights". Hallándose en un hotel de Los Angeles, durante unas reu-

nes de baile, los directores se quedaron admirados por la hermosa manera de bailar de dicha artista.

La película "Souls for sale" de la Goldwyn, está obteniendo espléndidos triunfos y proporcionando pingües ganancias en todos los lugares donde se representa. Acaba de firmarse un contrato para su exhibición en cerca de 250 teatros-cines.

Los entendidos de fotografías en los laboratorios de la Goldwyn han inventado un modo de hacer reproducir los efectos del dorado en la pantalla. Se utilizó por primera vez en la película de Von Stroheim "Creed".

La Goldwyn acaba de firmar un acuerdo con la Compañía Cosmopolitan, de modo que ahora son tres las compañías asociadas, la Goldwyn, la Cosmopolitan y la Distintive Pictures. Debido a la actividad de la Goldwyn y el modo de desarrollar los negocios, tal combinación resulta industrialmente muy importante.

Las escenas de los días de la conquista de California reproducida fielmente en una película de la Paramount

La Paramount ha realizado el milagro de resucitar los días memorables de 1848, cuando la dorada California se vio invadida por millares de aventureros avidos de arrancar de su seno las riquezas que avaramente escondía.

En las admirables escenas de la película "Héroes de vanguardia" (The Covered Wagon), magistralmente dirigida por James Cruze, e impresionada casi en su totalidad en las alcalinas llanuras del estado norteamericano de Utah, parece que flota el espíritu de aquellos bravos precursores, quienes afrontando toda clase de peligros, se lanzaron a través del continente en busca de El Dorado, de la legendaria tierra de promisión.

El inmenso campamento de tiendas de campaña y de carretas entoldadas, se edificó en las inmediaciones del mismo lugar en que a mediados del siglo pasado las caravanas de "pioneers" hacían alto, antes de volver a emprender la marcha a través del desierto sin límites que les separaba de la dorada California.

Los actores que tomaron parte en la interpretación de las escenas de esta película, sufrieron las mismas hambres, las mismas privaciones, realizaron idénticos sacrificios, usaron los mismos medios de transporte, durmieron en parecidas tiendas de campaña y fueron testigos de los ataques de los indios de diferentes tribus, que dificultaban la marcha de los precursores y los diezmaban.

Los indios "bannocks", "crows", "arapahoes" y "navajos" que en número de más de quinientos, tomaron parte en las escenas de los ataques indios, eran los descendientes directos de aquellos indios que a mediados del siglo pasado defendían sus tierras y su pri-

mitiva libertad contra los invasores blancos. Es muy posible que al representar esas escenas el recuerdo de sus antepasados viniese a la memoria de los descendientes de una raza que gradualmente va desapareciendo de su suelo natal y les inspirase a pelear, como si las escenas de que eran simplemente actores, fuesen una tragedia real y verdadera, que les convertía en héroes.

Sin embargo, la paz y la concordia entre indios y blancos, "pielrojas" y "carapálidas", fué ideal durante las semanas que se emplearon en la impresión de las escenas de la película.

El estreno de la película "Héroes de vanguardia" (The Covered Wagon), fué un verdadero acontecimiento en el Broadway neoyorquino hace unas cinco semanas, y aún hoy continúa el público metropolitano agolpándose a las puertas del Criterion Theatre, para asistir a la proyección de una película, a la cual se ha calificado sin reservas de "perfecta" y "admirable".

La Bolsa de Chicago reproducida en una película

La famosa Bolsa de Chicago, en la cual se efectúan transacciones, especialmente de trigos, de millones de dólares todos los días, pasará a la posteridad impresa en celuloide, pues la Paramount acaba de reproducir en su estudio cinematográfico de California, con toda fidelidad, las escenas que diariamente ocurren en ese centro comercial y financiero, para la película "La costilla de Adán", dirigida por Cecil B. de Mille. Centenares de jugadores de Bolsa, "alcistas" y "bajistas", toman parte en esas escenas. La impresión se llevó a cabo de perfecto acuerdo con las ob-

servaciones recogidas sobre el terreno por Cullen Tate, ayudante del director De Mille, quien estuvo en Chicago especialmente para éste objeto.



Maria Jacobini

Dibujo sobre la célebre artista italiana debido a nuestro redactor artístico en Valencia, Sr. Muñoz Montero

INFORMACIÓN INTERESANTE

Harold Lloyd el famoso artista, cuenta toda su vida

(Continuación)

De allí pasamos a Omaha en busca de mejor suerte. Mi padre todo el día trabajaba fuera de casa y mi madre pensó alquilar habitaciones para sacar alguna renta con que poder vivir. Allí se me ocurrió uno de esos detalles insignificantes, al parecer, pero que son a menudo el principio de una buena fortuna. Me estaba paseando por las calles del pueblo inspeccionando todas las tiendas para ver si encontraba libros nuevos de juegos de azar y de adivinanzas. Cerca del teatro, un grupo de gente estaba escuchando a un hombre que pregonaba lo futuro, fundando sus vaticinios sobre la astronomía.

Me paré a oírle y me quedé inconscientemente atraído por las nuevas revelaciones. Tanto era mi asombro que no oí siquiera las campanas que anunciaban un incendio en aquel momento. Todo el mundo corrió hacia el lugar del incendio y yo me quedé sólo. Un señor vestido elegantemente se acercó a escuchar también y observándome me preguntó, por qué no había corrido como los demás a ver el incendio. Me preguntó si iba a la escuela.

—No he tenido tanta suerte en este año—le contesté.

—Podría usted indicarme—añadí en seguida— un buen trabajo para mí?

Se sonrió de mi franqueza y me contestó:

—Acaso podría ser en algún teatro.

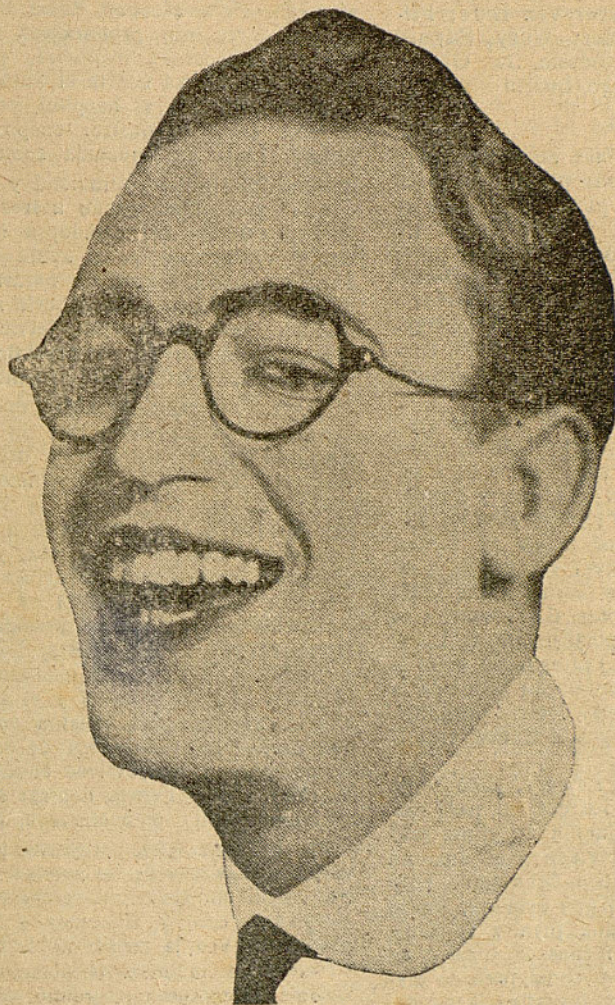
Al oír esto yo me estremecí de alegría. Pensé que me hallaba en presencia quizás de un actor y rápidamente le pregunté:

—¿Es usted un actor?

Se volvió a reír y repuso:

—Yo soy un artista de la Compañía que trabaja en el teatro de aquí cerca.

Me contó su vida y cuando yo le dije que ambicionaba llegar a ser artista, me dijo que la vida del artista no era tan sonriente. Me dijo también que estaba cansado de vivir en los hoteles y que deseaba vivir en una pequeña casa. Acto continuo, le manifesté que mi madre alquilaba y me pidió mis señas, prometiéndome hacerle una visita al día siguiente. Supé después que el misterioso señor era el muy conocido actor John Lane O'Connor.



Fué a visitar a mi madre al día siguiente y quedó convenido que alquilaría una habitación en nuestra casa. Poco tiempo después éramos muy amigos. Me convidaba a su habitación y me contaba la historia de su vida artística y me recitaba sus partes.

Me convidó a menudo a acompañarle al teatro y me quedaba asombrado de lo que era la vida de los artistas. Todo aquel movimiento todos aquellos personajes que estaban preparándose para salir a la escena a su tiempo me entusiasmaba y en el teatro me encontraba sumamente feliz.

Poco a poco me acostumbré al espíritu de la vida del teatro y empecé entonces a ser lo que soy: Harold Lloyd. La ocasión sobrevino luego. La compañía que actuaba en el teatro estaba dando la obra "Tess oh the D'Ubervilles" En ella aparece el pequeño Abra-

ham hermano de Tess. La Compañía no tenía ningún niño para hacer esa parte que es también bastante larga. O'Connor me convidó a representar aquel papel y yo le protesté en seguida que no era capaz.

—Nadie es capaz si no lo ensaya primero—me puso él.

Por algunas semanas O'Connor procuró enseñarme la parte y hacerme comprender los más elementales principios del arte teatral. Llegó el momento de representar mi parte en la escena y yo salí delante del público de Omaha, con un aire de soberbia orgulloso de ser uno de los artistas de la Compañía. La parte de Abraham es sumamente dramática, especialmente en la escena que representa a Tess que abandona la casa para salvar la vida de Abraham que estaba muy enfermo.

"MANSLAUGHTER"

PERSONAJES

Daniel O'Bannon, Thomas Meighan, Lidia Thorne, Leatrice Joy; Evans, doncella de Lidia, Lois Wilson;

Estéfano Albee, John Miltern; Juez Homans, George Fawcett; Drumond, el policía, Jack Mower; La esposa de éste, Julia Faye; Adelina, Edythe Chapman; Eleonora, Dorothy Cumming; Roberto Dorset, Casson Ferguson; Ricardo Evans, Mickey Moore; El mayordomo, James Neill; Alcaldesa, Sylvia Ashton; Brown, Ray-

nd Hatton; Gus, "Teddy"; Mabel Van Bure; Pri-
 eras, Ethel Wales; Dale Fuller; Witey, Edward
 rtindel; Doctor, Charles Ogle; Músico, Gus Oliver;
 ata Claus, Shannon Day; Tostigo, Lucien Littlefield.

ARGUMENTO

Lidia Thorne es una joven huérfana de padres, pero
 a inmensa fortuna le proporciona el goce de todos
 placeres de la vida. Entre los placeres de Lidia se
 nta la manía de la velocidad, y no pasa día sin
 alguno de sus lujosos automóviles no tome parte
 algún accidente. Un día el policía de tráfico Drum-
 nd arresta a Lidia, pero la joven logra sobornarlo
 ando caer disimuladamente una pulsera de diaman-
 que el policía recoge y guarda para sí. Lidia con-
 ia en su auto y Drummond se aleja en su motoci-
 a.

Lidia es joven, agraciada y rica, y, como es natural,
 e numerosos pretendientes que se disputan su mano
 u amor; pero los más próximos al corazón de la jo-
 son Roberto Dorset, un joven calavera, y Estéfa-
 Albee, un político influyente. El joven juez de dis-
 Daniel O'Bannon es el único amigo de verdad
 tiene Lidia y que verdaderamente ella quiere bien.
 niel asiste a una de las alegres fiestas a que Lidia
 curre (una imitación de una bacanal romana), y le
 le en el alma al joven el comportamiento de Lidia,
 quien sorprende en el acto de entregar su amor a
 erto Dorset, o a Estéfano Albee, según lo decida la
 rte. Daniel interrumpe la infame lotería, alegando
 Lidia no es responsable de sus acciones. Daniel
 mpaña a la joven a su casa.

Lidia tiene una doncella llamada Evans, cuyo hijo
 aba gravemente enfermo, siendo necesario, para sal-
 le la vida, su traslado inmediato a un clima más
 plado. La doncella le pide prestado a su ama un
 ero prestado par asegurar el coste o del médico, pero
 ía aparta a Evans de sí, al lo con excusas. Pocos
 tantes después Evans hurta una joya a su ama,
 cual empeña. Lidia echa de menos la joya y da-
 te a la policía. Daniel O'Bannon, como juez de dis-
 o, se encarga de practicar las investigaciones del
 so y se lleva a Evans arrestada a instancias de
 ía, quien dice que no ha de haber piedad para
 ladrones. Vista la causa, Evans es condenada a
 rios años declusión del estado, a pesar de la in-
 vención de O'Bannan, que pide clemencia para la
 otunada joven. La ausencia de Lidia en el tri-
 nul perjudica a Evans, quien finalmente es en-
 gada a sus custodios.

Al día siguiente la esposa del policía Drummond
 conseja a su marido que devuelva la pulsera a Li-
 si quiere llevar honrosamente los galones del
 censo que por mediación del juez O'Bannon ha ob-
 ido. Drummond sigue el consejo de su esposa y
 para en el camino en su motocicleta el paso del
 to de Lidia para devolverle a ésta la pulsera. El
 licía ve venir el auto de Lidia corriendo, como de
 stumbre a una velocidad de sesenta millas, y le

persiguió. Para escapar, Lidia hace patinar el auto
 en una curva muy pronunciada y como consecuencia
 de esta inesperada maniobra, la motocicleta choca
 con terrible fuerza contra el auto. Drummond es con-
 ducido inorbindo al hospital, en donde a los pocos
 minutos lanza el postrer suspiro en brazos de su
 esposa. Lidia es arrestada como responsable de la
 muerte del policía Drummond y condenada como ho-
 micida en segundo grado a tres años de prisión en
 la Penitenciaría del estado, a instancias del mismo
 Daniel O'Bannon, quien actúa en el proceso como
 acusado fiscal. Como es natural, Lidia aborrece a
 muerte a O'Bannon por creerle responsable de su si-
 tuación, sin darse cuenta, terrible paradoja, de que
 O'Bannon la mandó a presidio precisamente para
 salvarla, tan grande era su amor.

En la Penitenciaría, Lidia encuentra a Evans, su
 antigua doncella, para quien un día no hubo clemen-
 cia. Lidia se ve obligada a desempeñar en el pre-
 sidio las faenas más repugnantes a su condición de
 millonaria. Un día, Daniel la visita par aexplicarle
 los motivos que le indujeron a condenarla, pero la
 joven se rehúsa a escucharle, y en un arrebato de
 desesperación y rabia, se arroja como una fiera en-
 cima del joven juez. Lidia es retirada del lugar y
 conducida al hospital del presidio, presa de una hor-
 rible fiebre. En su delirio, Lidia cree dar muerte
 a Daniel. Gracias a los asiduos cuidados de Evans,
 la joven recobra la salud y el agradecimiento la une
 con la más estrecha amistad con su antigua donce-
 lla. Ambas reclusas salen de la Penitenciaría antes
 de cumplir sus respectivas condenas, por buena con-
 ducta, y Lidia promete dedicar su fortuna a impartir
 el auxilio a los menesterosos, Lidia pone en ejecu-
 ción su humanitario proyecto y abre una cocina o
 restaurant en uno de los barrios más pobres de la ciu-
 dad en donde distribuye, gratuitamente, con la ayuda
 de Evans, café y alimentos a los pobres. Entre los
 concurrentes a la cocina de Lidia en una tempestuo-
 sa noche de invierno, se encuentra Daniel O'Bannon,
 quien desesperado, renunció el cargo de juez de
 distrito y se entregó a la bebida. Lidia y Daniel se
 reconocen, pero éste, avergonzado, pretende huir. Li-
 dia le detiene y le confiesa su amor. De este en-
 cuentro nace la regeneración de Daniel O'Bannon,
 quien vuelve a recobrar en poco tiempo su persona-
 lidad y el respeto de sus conciudadanos, a tal gra-
 do, que al cabo de dos años del casual encuentro con
 Lidia, el partido popular al joven ex juez de dis-
 trito par al cargo de gobernador del Estado, en
 oposición a la candidatura de Estefano Albee, quien,
 viéndose derrotado, la víspera del día de las eleccio-
 nes se presenta en la oficina de O'Bannon y le ad-
 vierte que la futura ama de la mención del Gober-
 nador, no puede ser una antigua presidiaria. Lidia
 así le reconoce y Daniel renuncia su candidatura,
 pues prefiere ser feliz en brazos de su amada, que
 infeliz en el gobierno del estado.

LA FALTA AJENA ELENA PAWER

SERIE FRANCESA EN 3 JORNADAS

Libreto y ejecución escénica de Santiago Oliver
 Interpretación de PEDRO ALCOVER
 MARY THAIS y CHARLES DE ROCHEFORT

La mejor producción francesa por su intere-
 sante y variado argumento y por su lujosa
 presentación. Ediciones S. O. L. - París

ALREDEDOR DEL MUNDO

EL MUSEO DONIZETTI

En Constantinopla hay instalado un pequeño museo en el que se guardan las principales reliquias del célebre compositor italiano, cuyas obras, aunque ya no del gusto de los inteligentes, siguen no obstante proporcionando solaz al vulgo de los aficionados (incluso al vulgo rico).

Allí se guardan los autógrafos de Donizetti, sus joyas, sus retratos, los regalos de más valor que se le ofrecieron como tributo de admiración; una botanadura de camisa que le envió Rossini, el reloj de oro que se le regaló con motivo del estreno de su última ópera, la llave con que el maestro afinaba personalmente su piano, una batuta de nácar, y, entre muchos otros objetos íntimos, un número del *Charivari* de 1840, en que figura la caricatura de Gaetano Donizetti dirigiendo una orquesta grotesca.

Mas ¿por qué esté este museo en Constantinopla y no en la patria del maestro italiano?

Muy sencillo. En 1827 el sultán de Turquía Mahmud II, queriendo dotar a su ejército de buenas bandas militares, rogó al embajador del reino de Cerdeña, que le recomendase un buen músico, y el músico recomendado fué José Donizetti, hermano del célebre Gaetano.

Cuando éste murió, todos sus objetos íntimos fueron a pasar a poder de la familia de José, cuyos descendientes siguen viviendo en la capital turca, y tienen instalado en la casa que habitan el museo citado.

UN LAGARTO VOLADOR

En la actualidad no se conoce más que un reptil dotado de alas: el lagarto o dragón volador de Java; pero estos dragones modernos, de reducido tamaño no pueden compararse con el teroáctilo del antiguo mundo: sus alas, sobrado débiles para azotar el aire y hacerlos volar como pájaros, no sirven más que para sostenerlos como un paracaídas cuando saltan de rama en rama.

LA VELOCIDAD DE LAS OLAS.

El doctor inglés Schott ha observado la velocidad de las olas del Océano.

Con viento débil las olas recorren ocho metros por segundo; cuando la brisa se acentúa más, la velocidad es de diez a doce metros, y cuando el viento es bastante fuerte se eleva y a diez y ocho metros dicha velocidad y a veinticinco metros en las tempestades.

Durante un temporal, pues, una ola recorre ochenta y seis kilómetros por hora.

Las olas se suceden con intervalos de quince segundos, y tienen una longitud de trescientos sesenta y dos metros; su altura pasa a veces de doce metros.

Se ha observado que algunos ciclones han

dado a las olas un impulso de noventa y seis kilómetros por hora; y en el Océano Pacífico, a consecuencia de un terremoto, la velocidad de las olas ha llegado a ser mayor de quinientos setenta y siete kilómetros. J. P.

Un acróbata americano hizo una apuesta con un atleta de Viena sumamente original. Le aseguró que no podría resistir la caída de cinco litros de agua, gota a gota, en un mismo punto de la mano, desde un metro de altura. El atleta creyendo la cosa lo más fácil del mundo aceptó la apuesta y se dió principio a la prueba en presencia de una porción de espectadores. Cuando habían caído ya 305 gotas sobre la mano, la cara del atleta se puso roja dando muestras de un gran dolor; a las 420 gotas quitó la mano diciendo que no podía resistir por más tiempo la tortura. Tenía la palma de la mano toda inflamada: el pellejo había desaparecido dejando la carne al descubierto.

En la biblioteca del Museo Británico hay un millón setecientos cincuenta y nueve tomos y más de 70 kilómetros de anaquelaría.

Aparte del conocidísimo caso de los hermanos Rómulo y Remo, que fueron amantados por una loba, se puede citar a Telepho, rey de los ciegos, que fué criado por una cierva; a la reina Semíramis, a la cual, según la historia, sustentaron unas palomas, y a Ciro, que mamó de una perra.

Al siracusano Ision, si hemos de dar crédito a la tradición, le criaron unas abejas; a París, una osa; a Midas, unas hormigas; a Esclefo y Pillas, una yegua, y a Júpiter, una cabra.

Cuenta el capitán Cook que los indígenas de Tahatí sembraron algunos clavos con la esperanza de obtener otros nuevos. Estos salvajes creen también que animales, plantas, piedras, etc., tienen alma que asciende a la divinidad en el momento de la muerte.

Los naturales de las islas Tonga profesan la opinión de que si muere un animal su alma va inmediatamente a Bolotu; si se rompe una piedra u otra cualquier cosa, igualmente su recompensa es la inmortalidad; mas aún, los objetos artificiales participan de la misma suerte que los animales y hombres. Todas las almas van a la llanura de Bolotu. De qué proviene, sin duda, la costumbre de romper los instrumentos, etc., encerrados con los muertos. Eso no lo hacen para inutilizarlos, porque el salvaje no soñaría con violar la santidad de una tumba, sino porque es preciso matar los instrumentos, para que sus espíritus, como los de las mujeres y los de los esclavos, puedan acompañar a sus amos a la tierra de la sombra.

americanos es CINE-REVISTA. Sólo tiene la diferencia de ser más barata

USTED TIENE LA PALABRA

He leído en el número 71 de esta Revista la opinión de Juan Aguiló, y le diré que a mí parecer, no tiene gusto en las películas, por ser aficionado al cine. ¡Miren que decir que las películas italianas son las que le gustan más! Usted podrá decir que la Jacobini le gusta por su belleza y su trabajo, o sus películas, pero, hombre, a mí también me gusta la Menichelli en "La novela de un joven pobre" y en la "Derrota de las Furias", pero no diré que sean las películas las que me gustan más. Usted ha visto "Los cuatro ginetes del Apocalipsis" de Rodolfo Valentín, o "Alaska", le Antonio Moreno, o sea "La Virgen de Estanzavou", de Pricilla Dean, en fin, le diría mil, pero quiero que todos pongamos un poco. Bueno en mi opinión hasta ahora los americanos no ha habido ninguno que les haga competencia. en la cinematografía.—Paco B.

El crear una sección como "Usted tiene la palabra" es digna de aplauso, pero también es la verdad que muchos los que en ella firman, llegan con su opinión a la grosería. Unos no saben lo que dicen, como por ejemplo uno que por ensalzar el arte francés ponía como ejemplo "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" y no sabe el tal señor que esta producción es americana. Otros hablan de un actor y creen que por su trabajo, su nacionalidad es la primera en el arte. Una sección como la arriba mencionada, está para que expongan su opinión, y tanto los de la misma como los de la contraria, pueden decir unas veces sus más y sus menos. Por mucho que sea admirador del arte americano no hará cambiar para nada uno que opine que el mejor es el francés. Ni éste a uno que crea que el arte mejor es el alemán. Pero algunos, como el Sr. Tirapu, llegan con su concentrado americanismo a la ridiculez. Su artículo del número 71, es una verdadera falta a que le arrastra su afición al arte americano. Joven, ¿Usted cree que está permitido que diga sandeces respecto de una muchacha sin que se encuentre con la pared de otro del mismo sexo que usted? Muchos otros habrán pensado lo que yo digo y no lo habrán querido hacer público, pero yo sí.

La señorita que usted ataca, es una joven que no tiene nada de loca ni de romántica, ni el lujo y el romanticismo son su ilusión. Es una muchacha que la emocionan más los dramas de la vida real que proyectan las películas francesas, que las películas americanas en que el salto, la carrera, el revólver, el caballo, son los principales elementos. No sé en que cine será donde se sienta y oiga lo que usted dice, pero yo sé que no siendo comedias y exceptuando algún drama, pocas películas americanas superan a la francesa, alemana e italiana.

Así que no sólo es ella la que según usted vé lo que no entiende o entiende lo que no ve, sino que somos muchos, y por lo tanto sepa que hay tantos defensores del arte francés alemán e italiano, como del americano, y pregunte a personas mayores, lea usted revistas modernas, y verá como le hablan del enorme éxito que están alcanzando cada vez más los tres artes arriba consignados.

Y, al escribir estas líneas, no crea (como dice usted) que tema ocultar bajo un falso anónimo mi nombre y mi dirección aquí lo inscribo, no como reto sino para que se comprenda lo allá que ha ido con su opinión, y yo estoy dispuesto a respetar su opinión cuando no se meta con ninguna señorita, porque si es hombre el que usted ataca, él sabrá defenderse.—Juan Antonio Manzano.

Para D. Manuel Herrera. En el núm. 74 de *Cine Revista*, hace constar que los "star" y las películas americanas son las mejores, cosa en la cual estoy de acuerdo, pero no lo que dice sobre los films de episodios, pues aunque no estén hechos muchos de ellos a base de trucos, son unas verdaderas "latas", en lo que se refiere al argumento; también lo que dice de Polo, puede tener algo de razón, pero no dude usted que es uno de los artistas más inverosímiles en sus películas, en las capelas elevadas torres, caer en un precipicio, dejar fuera de combate a diez hombres en dos minutos, puñetazos a granel... he aquí a Polo.

El "Capitán Kidd", no pasa de ser un film de fuerza y de destreza, pues de lo que dice de sublime, no lo veo por ningún lado. Eso queda para Matho, Hayakava, Farnaum, y otros artistas de expresión y arte en comedias y dramas de cuatro partes, y en las de episodios francesas, verdadero derroche de arte y de argumento, con pocos casos de inverosimilitud.—Amando Larray.

En el número 69 leí un artículo firmado por un tal, el cual decía como Francesca Bertini y Pina Menichelli no había otras artistas. ¿Qué tienen como artistas? A Bertini creo la habrá visto usted trabajar. Yo solamente una vez. A usted, ¿qué es lo que le gusta de ella? ¿qué le parece? ¡pues, nada!, una estatua con movimiento. Y si es la otra, tres cuartos de lo mismo. Le pondré a usted más ejemplos. Va una tarde al cine

en que hagan una película por Bertini o Menichelli, y otro día a otro cine que hagan una americana, y digo americana porque a mí entender no hay mejores artistas que ellos. Pues bien; en el de Bertini no habrá casi nadie, y en cambio en el otro estará lleno. Hoy día al público ya no le gusta más que los americanos y un poco los franceses, pues el 99 por 100 les gusta más los americanos y franceses.

Mi felicitación al señor Daniel de Pablo, pues veo que entiende en cinematografía, soy de su parecer que los americanos son los únicos, y basta por hoy.—Bellamar Ferrus

Amigos lectores; después de saludaros, haré correr la pluma para dar paso a este pequeño artículo, al cual podríamos poner por título "La americanización de los franceses".

Los franceses, después de ver que con sus films románticos y monótonos no podían (ni podrán) conseguir del público los aplausos que consiguen los yanquis, han procurado (sin resultados), imitarlos.

Pero nunca conseguirán presentarnos esos melodramas y comedias de los yanquis, tan bien como éstos, porque les falta mucha práctica de sport, y sin ella las películas no valen nada, o sino, veamos: Para montar, guiar autos, motos, aviones, para los saltos, el box etc., etc., ¿qué es lo que hace falta saber? Sports, y los franceses están muy atrasados en ellos, y por eso nunca triunfarán, pues raro es el argumento en que no haya algo deportivo.

Ahora bien: como que no saben sports, lo único que se ve en las películas francesas es bailes, casas de marqueses, condes, y demás fanfarronería de sociedad, hasta al extremo de que sus actores parecen maniqués en traje de etiqueta.

Pero, si en vez de hacer salir lo antes dicho y obreros borrachos, sistema "La taberna", hiciesen salir paisajes nevados y sin nieve, casas de campo, leñadores obreros, hombres honrados y trabajadores, entonces sí, que triunfarían, ¿no les parece?

Pero todo esto es imposible, ya que quien escribe sus argumentos siempre se fija en lo mismo, o sea, en los barrios bajos de París, constituidos por gente del hampa, o en la alta sociedad parisina; pero no se acabó ahí el mundo, amigos, pues para los argumentos, pensad que hay los pueblos, y entonces triunfaréis, ¿verdad, lectores?

Y... hasta el próximo, que titularé Las películas de América.—Pedro Gomés

Hoy por fin vuelvo a tener el gusto de ver otro escrito de la señorita Rosalinda Rey y aunque no se dirige a mí, me doy por aludido y contesto:

En primer lugar le diré a usted señorita, que para defender a los americanos, se basta y sobra con sí misma. La prueba la tenemos en que principia usted por preguntar al señor Maine si puede nombrarle algún actor que no sea americano y que pueda competir con Charlot.

Veo al señor Maine atusándose el bigote (?) preocupado por la tal preguntita, porque... ¡por Dios, simpática adversarial, se agarra usted a unos clavos, con lo que creo haya quien se comprometa a hacerla frente con probabilidades de éxito. Así es que en esta parte me rindo a discreción y confieso mi derrota. No puedo nombrarle ningún rival aventajado de Charlot, pero a mi vez, la ruego se sirva indicarme un actor americano que pueda rivalizar en la interpretación de los roles de apache, con el "desaparecido" Emilio Ghione. El célebre Za la Mort.

Espero su contestación señorita, que no dudo será digna de usted y que, por lo tanto, espero con temor, no obstante mi confianza en la victoria.

Por otra parte, siento mucho tener como adversaria a la más simpática de las lectoras de CINE-REVISTA, pero... qué le vamos a hacer.

Si usted quiere, discutiremos todo lo más acaloradamente posible, cada uno en defensa de su criterio, y veremos al final de la discusión quién quedará a flote. Todo esto, como es natural, dentro de la más completa cordialidad. ¿Quiere usted?

Suyo affmo.—Tomás Rey.

He leído la opinión de algunos devotos al cine y dicen que los americanos son los mejores y yo creo que si estos señores reexionasen un poco no afirmarían tal alusión.

Todos sabemos que América tiene la producción más extensa en cinematografía y también más cantidad de artistas buenos que ninguna otra nación, pero no por esto son menos artistas los franceses e italianos y algunos alemanes y respecto a los españoles, gracias a la campaña que ha emprendido CINE-REVISTA, no parece que mediante el afición abundante que hay en nuestra península los habrá dentro de poco tiempo. ¿No es verdad? queridos entusiastas del cine.

Gracias mil por la atención y creo que habrá muchos de mí parecer.—Julio Rihuet (Sevilla).



LIBRO PRIMERO

AMOR Y MISTERIO

CAPITULO I

El convite del avaro

Forzoso nos es abandonar la perla de las Antillas, a la que, sin embargo, habremos de volver más de una vez, y vémonos precisados igualmente a dejar transcurrir un considerable período de tiempo desde el instante en que se realizaron los sucesos con que termina el Prólogo.

Diez y siete años después de los acontecimientos ya referidos, un hombre, que podría tener unos cuarenta y cinco años, de fisonomía dura y desagradable, vestido con chaquetón de pana, pantalón ajustado y sombrero redondo de anchas alas, todo nuevo y de excelente tela.

de mi
de poco
aband
compre
y res
aristas
más ex
dicen
al esot
han ante
al final
es in?
usted?
qué le
a a la
obstante
digna
ceñibre
s roles
or anc
Char
mi de
Así es
se com
resarial,
por
efender
prueba
sentir
retencio
mérica.
ritio de
mi, me
s, pues
la alta
harios
argu
que se
Xiremo
ros ho
levados
ombres
2no
que
ellos
falta
viones,
nara,
s falta
ans y
punta
poner
antico
co los
(sin
FERRIZ
los
que
o que
to día
por que
mi; en
están
icamos
a más

transitaba por el camino que de Vinaroz conduce al inmediato pueblo de B. Permítasenos designarlé así, pues para ello tenemos excelentes razones.

Llevaba a la espalda su escopeta, y su morral estaba repleto de perdices, a las que poco antes, sin duda, había dado muerte.

Sin penetrar en B. dirigióse a una casita aislada situada a la derecha de la entrada del pueblo, y llamó repetidas veces sin conseguir resultado alguno.

La puerta de un avaro es tan inhospitalaria como su corazón, y Pantaleón Hidalgo, anciano de cerca de setenta años que allí vivía con su hija Amelia por toda compañía y servidumbre, estaba reputado por el más rico, pero también por el más avaro de la población.

Por fin, abrióse un ventanillo a medias, un rostro desconfiado asomó por él, y luego se oyó el ruido de una barra de hierro que se levantaba.

Uno, dos, tres cerrojos fueron descoridos sucesivamente, y, por último, la puerta giró sobre sus goznes, poco a poco y como a disgusto.

—¡Ah! ¡Es don Antonio!—dijo con voz aflautada Hidalgo, que de tal sólo tenía el apellido.

Y apareció en el umbral haciendo ostentación de su largo y escuálido cuerpo y pasándose la lengua por sus delgados labios, según tenía por costumbre.

Al mismo tiempo extendió su huesosa mano, cogió la de su visitante y tiró de éste haciéndole pasar al interior, tras de lo cual cerró la puerta.

—Venga usted, venga usted a la sala—añadió, después de haber vuelto a colocar la barra en su sitio y corrido de nuevo los cerrojos

perado incidente.—¡Estoy maldita! ¡Tratando de salvarle, le he perdido!

Y tan fuerte fué la emoción experimentada, que, pese a su varonil entereza, perdió el conocimiento.

¡Pancho y don Agustín quedaban en poder de su mortal enemigo!

FIN DEL PROLOGO

TEATRO LIRICO

VALENCIA

EL LOCAL PREDILECTO DEL PUBLICO INTELIGENTE

Las buenas producciones cinematográficas deben reunir

Interés en el argumento

Presentación excelente

Fama de los intérpretes

los tres factores en los cuales se basa esta
Empresa para formar sus Programas

CORRESPONDENCIA

Luis Villanueva.— Publicaremos su artículo.

S. Escartí y Edelmiro F. (Algemesi).— Muy buena su idea pero, aunque aumentáramos las páginas al aumentar el precio muchos no estarán conformes. Es un asunto muy delicado. De los números 1 al 24 de *Cine-Revista*, no tenemos ni un ejemplar, pues los lectores que los coleccionan los fueron pidiendo todos. No hemos sabido nada más de la señorita Jiménez, por cierto que no se portó muy bien con nosotros y no nos ha escrito conforme prometió antes de su partida.

Ramón Casadevall.— Estamos conformes con su idea. Además en París hay formada una Asociación que tiene su órgano en una revista cinematográfica, y todos los miembros de dicha asociación llevan un distintivo. A continuación va su escrito:

Señor Audaz: Distinguido colaborador del *Cine Revista*: le escribo estas líneas para decirle que he leído su artículo y opinión en esta Revista número 87 y yo soy de la misma opinión que usted, pero habrán muchos lectores que no acudirán a dicho lugar y eso tendría que ser todos a la vez y para evitar confusiones con los transeúntes habríamos de hacernos unas insignias con el nombre de CINE-REVISTA-BARNA en forma de circunferencia si el señor Gumbau, nos permite

que en dichas insignias lleve el nombre de su tan alta Revista, ¿qué opina usted señor Gumbau? ¿qué opina usted señor Audaz? y ¿qué opináis vosotros, amigos lectores?, pues por mí, empezar cuanto antes y publicar vuestras opiniones en tan amable Revista. S. s. s.—
Ramón Casadevall.

UNA ACLARACION

Pide mil perdones a todos los lectores de *Cine-Revista*, partidarios de mi falso parecer, pues la producción francesa es insoportable y el defenderla es debido a una pequeña apuesta.

Soy y seré de mi querida amiga Rosalinda Rey, partidaria, pues con ella fué la apuesta.

Pido mil perdones.—Pepita Moreno. Barcelona, 21, 5-23.

Pepita Moreno.— Impreso ya el número 89, hemos recibido su carta aclaratoria, sobre su dirección. No hemos hallado ningún escrito de usted. De todos modos si saliera alguno piense en que se debe a estar ya compuesto.

Josefina.— No tenemos los sellos yanquis que dice y para complacerla tendríamos que pedirlos a nuestro representante en los Estados Unidos.

EL REPORTER ARGOS.

¡¡YA PODEMOS DECIRLO!!

El regocijante semanario

Cine Cómico

acaba de ponerse a la venta

en él hallarán nuestros lectores las más graciosas producciones de los famosos Charlot, Harold Lloyd (El), Jackie Coogan (El Chico), Ben Turpin, Tomásín, Ambrosio y otros reyes de la risa en forma de películas a varios colores y con infinidad de grabados y amena y breve lectura

CINE COMICO

supone el mayor esfuerzo que en este género de publicaciones se ha hecho, pues todas sus planas contienen numerosos grabados en colores y cada uno de sus números está dedicado a uno de los regocijantes héroes de la pantalla que más celebridad han alcanzado hasta el día

Lo más nuevo - Lo más original - Será el semanario predilecto de chicos y grandes

Comprad CINE COMICO y pasareis un buen rato

Su precio es tan solo de **10 CÉNTIMOS**
